

ENTRE JARDINES Y ESCULTURAS: ARTE EN EL CAMPUS

Entrevista a la escultora Judith Ayala, profesora de Taller de Metal de la Facultad de Arte PUCP, y encargada de hacer el mantenimiento de las esculturas expuestas en el campus de la universidad.

¿Cómo surgió la idea de exponer las esculturas de los alumnos al aire libre dentro del campus de la PUCP?

Todo comenzó con la idea de ambientar el campus universitario con obras de arte. En Latinoamérica, en general, no hay muchos casos; en el Perú solo la Católica lo hace; pero si vas a otros países, la realidad es otra. En Europa por ejemplo, esto no es novedad. El ingeniero Carlos Sotomayor impulsó. Así fue como los alumnos de escultura comenzaron a dejar sus obras en donación a la universidad y, en algunos casos, sus obras eran compradas por la universidad.

¿Qué antecedentes tiene esta exposición permanente de esculturas?

A fines de 1979 se hizo una convocatoria a los artistas egresados y alumnos de último año de la Facultad de Arte (PUCP) a participar en un concurso para crear un monumento identificatorio del CAPU y una cruz interna para la capilla. Yo era alumna de último año y gané el concurso para el monumento. Mi escultura se construyó en el Servicio Industrial de La Marina (SIMA), y gracias a ella pude obtener otros logros profesionales.

¿Actualmente, hay algún jurado que escoja las obras que el alumno exhibirá?

Sí, los alumnos no dejan cualquier obra. Se selecciona las mejores obras de los alumnos. Por lo general, se elige a una obra por alumno.

A su criterio ¿cuál es la que más le ha gustado?

Para mí todas. Porque la mayoría de las obras que están ahí son de escultores que han sido mis alumnos, y sé por el estilo del trabajo y la vehemencia que le han puesto a su profesión, que sus obras ameritan estar en el campus. Y eso eleva el valor cultural, el nivel cultural de nuestra universidad, sobre todo en cuanto patrimonio artístico.

¿Usted se molesta cuando escucha comentarios como “¿qué es eso!” o “no entiendo esa obra”?

No me molesta sino al contrario, me preocupa. Debemos preocuparnos porque la gente tenga un poco más de conocimiento para la comprensión de lo que una obra es. Las obras para los artistas son como sus hijos, y padecen tanto para gestarlos que, al final, cuando nacen, cuando ya están logradas, por sí solas brillan pero aun así hay que estar cuidándolas, al igual que a los hijos.

Hay una escultura que está en el jardín de la Cafetería de Artes, y da frente a la Facultad de Ciencias Sociales y a EEGGCC. Pregunté al azar a una alumna de 7mo ciclo de derecho qué opinaba sobre esa obra, y esto fue lo que me contestó: *Me parece que le faltó algo al que hizo eso, pudo haberlo pintado con algún color. Quizá marrón oscuro, negro, no sé. Como que su mensaje no llega, parece una jaula. ¿Es para ti es una obra de arte? –le pregunté– No, aunque sé muy poco de arte. Es que incluso algunas figuras abstractas me pueden inspirar algo, pero esta obra no me inspira nada. Supongo que ha escuchado comentarios como este algunas veces, ¿qué opina?*

Bueno, la obra que mencionas es una escultura de arte contemporáneo que no pertenece al patrimonio de esculturas de la PUCP, pero que se encuentra temporalmente en el campus por haber participado en la Exposición Anual 2003 de la Facultad de Arte. Su autora es Raura Oblitas y es una alumna recién egresada. En cuanto a su obra, en realidad son dos esculturas que se encuentran en ese jardín, una es un muro-reja y la otra es una alusión a las construcciones abiertas que solamente pueden ser miradas y no pueden ser habitadas. **Lo que ella ha hecho es negar el espacio como contenedor, rompiendo, en cierta forma, esta cosa tan plana que es el jardín, y creando un espacio de volúmenes virtuales, en base a la reja y al concreto.** Pero lo que dice esa alumna de derecho es, en cierta forma, correcto. Porque mientras que la escultura clásica se caracteriza por su representatividad, la escultura contemporánea lo que hace es romper esquemas en búsqueda de un lenguaje. En sí la obra no es una jaula, pero llega a ser una jaula, ya que encierra y corta el camino, y todo es escabroso. Pienso que ha captado un poco esta sociedad de escombros que estamos nosotros sobreviviendo y tras eso está ella expresando, comunicando. Algunos llamarían “instalaciones” a esas obras. Yo personalmente he visto muy de cerca todo el proceso de su obra y he percibido que desde el inicio ella ha estado interesada en el tema del espacio, partiendo desde planos y proyecciones hasta su realización en metal y concreto.

¿Hay autocrítica en sus alumnos conforme van creciendo como artistas?

Sí. Uno mismo se dice “¿cómo se nota el cambio!” Uno va madurando las ideas, va incluso involucrándose en el material y tratándolo mejor; porque cuando uno no maneja bien la madera, la piedra, o el metal, hieres el material, no logras la comunicación que buscabas. Quizá escogiste un material que no era el adecuado porque aún estabas en la etapa de investigación, en la etapa de estudio. Pero cuando pasa el tiempo, vamos enriqueciendo nuestros conocimientos, tanto plásticos como técnicos. Es decir, conocimientos del manejo de espacio, forma, volumen, y básicamente del material. Yo soy una de las personas que cuando imagino una obra, visualizo qué tipo de material debo usar. La piedra, por ejemplo, tiene un lenguaje, una manera peculiar de “hablar”, de “decir”; la madera tiene otra; al igual que el metal. Yo trabajo con metales, básicamente con el hierro, y te puedo decir que al hierro lo puedes ver frío físicamente, lo puedes ver un material de estructuras, de bases, pero si lo comienzas a tratar, te das cuenta de que es el material más noble: lo armas, lo desarmas, lo rolas, lo forjas, lo sueldas, es decir, te da infinidad de opciones para poder expresar tu idea. Se establece una relación de comunicación entre el creador y la escultura: la obra pedirá lo que necesita para crecer y el artista le dará lo necesario: cuerpo tridimensional, espacio y movimiento.

¿Cual es la importancia del mantenimiento de las esculturas?

Las obras de arte deben ser admiradas por su belleza y no por su deterioro. El pórtico de madera que está por Física, lo encontré en mal estado, pero felizmente pudimos rescatarlo y ahora se encuentra tal y como fue creado por su autor, Aldo Shiroma.

¿Qué están haciendo actualmente los autores de las esculturas expuestas en el campus?

[Aquí se va a escribir sobre algunos de los artistas que más estén destacando a nivel nacional e internacional]

¿Que proyectos tiene para estas obras expuestas en el campus?

Tengo dos planes. Primero creo que toda obra de exposición al aire libre debe tener iluminación, para que pueda ser apreciada de noche. Me alegré mucho cuando, recientemente, le pusieron iluminación a mi obra frente al CAPU. La iluminación resalta la obra. Esperamos poder iluminar por lo menos algunas esculturas seleccionadas.

¿Cuál es el otro proyecto?

Me gustaría que algunas de esas obras sean reubicadas porque quizás no se encuentran en el sitio adecuado. Hay que ver el espacio y las proporciones. Los jardines son lo más bello que tiene la PUCP, y las esculturas deben armonizar con esa belleza. Las esculturas expuestas al aire libre son importantes porque permiten la interacción de la naturaleza, el arte y el ser humano como apreciador de ambas.

Roberto García Zevallos
a19988104@pucp.edu.pe

NOTA: Podrían incluirse fotos de:

- la escultura de la prof. Ayala (la del CAPU)
- la instalación del jardín de la cafetería de Artes, a la que se hace mención
- un par de obras de autores mencionados en “¿Qué están haciendo actualmente los autores...?”